

EL DEFENSOR DE CUENCA

SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO II. NÚM. 34

Sábado 11 de Junio de 1932

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

Administración: PARQUE CANALES, 11, Tel. 462-X

SOBRE LA MARCHA

HACIA EL TRIUNFO DEFINITIVO

Asamblea General de Agrupación Ciudadana y Agraria

Entusiasmo inusitado.—Felicitaciones efusivas.—Vigorosa manifestación que estimula para los grandes esfuerzos y para los sacrificios generosos.—Protesta continua, enérgica y universal contra la anarquía imperante.—Falange invencible para dar la batalla a la revolución.—Avasalladora elocuencia de los hechos.—Vibrante improvisación del *gran caudillo de las derechas españolas*.—¡Adelante!... El pasado es prenda segura del porvenir.—La victoria no se hará esperar.

Presidida por los diputados de las Constituyentes D. José María Gil Robles y D. Modesto Gosálvez, y honrada con la asistencia de nuestros ilustres conferenciantes D. Pablo Ceballos y D. Enrique Cuartero y de otras muchas destacadas personalidades de Cuenca y su provincia, reunióse el día 5 del mes en curso, en esta celebrísima ciudad del Cáliz y de la Estrella, la primera Asamblea general de la *Agrupación Ciudadana y Agraria de la provincia de Cuenca*.

Aquí, donde la idea católica se halla de tal manera ligada a nuestra historia, que sin aquella ésta no existiría; en esta tierra bendita, donde sus hidalgos hijos tuvieron siempre por norte y guía de sus empresas y hazañas gloriosísimas la defensa de los grandes principios unificadores de *Religión, Patria, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad*, que les daban aliento para realizar con indomable energía las mayores proezas y los más titánicos proyectos; aquí, en este solar de hidalguía, donde el espíritu de partido, los intereses de bandera, las sugerencias del amor propio, los esfuerzos de los ímpios y revolucionarios, y las astucias de los enemigos de la democracia cristiana, fueron siempre impotentes para impedir la unión de los buenos en aras de aquellos principios básicos de la sociedad, aquí tiene por fuerza que ser grande, magnífico, espléndido, todo cuanto sirva para estimular a los grandes esfuerzos y a los sacrificios generosos en pro de aquella unión y para patentizar el firmísimo arraigo, la vitalidad creciente y lozana del catolicismo, el amor de sus hijos a aquellos grandes ideales, causa de nuestro pasado incomparable poderío, y base insustituible de nuestro engrandecimiento futuro.

Por eso, cuando, a imitación de otras provincias y de otros organismos similares a nuestra *Agrupación Ciudadana y Agraria*, trató ésta de celebrar en Cuenca su primera Asamblea general, el propósito fué acogido con entusiasmo inusitado; y el Comité Provincial de la Agrupación, a quien debimos resolución tan oportuna y acertada, ha podido aceptar, satisfecho, las felicitaciones más fervientes que, con estricta justicia, se le han tributado por la insuperable importancia que revistiera aquella vigorosa manifestación del espíritu de concordia y de unión estrechísima que anima a todos los elementos derechistas de la provincia.

La idea germinadora de *Agrupación Ciudadana y Agraria* y de su primera Asamblea general, responde por admirable manera a las necesidades de estos tiempos. Cuando España camina a pasos agigantados hacia el espantoso abismo de las totales y absolutas negaciones morales y religiosas; cuando el egoísmo impera y la cobardía se extiende y la indiferencia cunde; cuando para colmo de desdichas, las derechas, olvidando el principio elemental e inconcuso de que la unión es la fuerza, manteníanse divididas y empleaban el tiempo en luchas intestinas, cuyo efecto menos lamentable hubiera sido su esterilidad, mientras las izquierdas se unían en apretado haz; cuando el remedio urgía tanto y era preciso atender a tan variadas y grandes necesidades, las Agrupaciones de los elementos de derechas aparecieron graves, imponentes, majestuosas, como protesta continua, enérgica y universal contra la anarquía imperante; como faro que venía a iluminar con luz vivísima el peligro que amenazaba a la Religión, a la Patria, a la Familia, al Orden y a la Propiedad, para que todos acudiéramos a conjurarle; como testimonio irrecusable y viviente de la poderosa vitalidad del catolicismo; como lazo de unión entre los verdaderos patriotas, que, deponiendo sus pasiones y olvidando sus rivalidades en aras de la común defensa y el supremo interés común, diéronse el ósculo de paz y el abrazo amoroso de reconciliación, para en falange invencible presentar la batalla a la revolución, fundidos todos en un mismo deseo y alentados con idénticas esperanzas.

Esto significa y a esto tiene *Agrupación Ciudadana y Agraria de la provincia de Cuenca*; pero como si el generoso designio que le diera calor y vida había de traducirse en resultados prácticamente beneficiosos, era preciso que obedeciera a una organización perfecta, celebróse el pasado domingo la primera Asamblea general de la Agrupación para tratar de las normas a seguir en la elección de los miembros de la *Asamblea deliberante* y de la creación en toda la provincia de las juntas municipales y de partido que secundarán con celo y pericia los acuerdos que se tomaran por aquella, y que, relacionadas entre sí y en comunicación con la Junta de gobierno que la *Asamblea*

deliberante ha de elegir, dirijan y ordenen el potente movimiento iniciado a primeros de diciembre del año anterior.

Del acierto con que se convocó esta Asamblea general y de la pericia con que el Comité Provincial ha desempeñado su cometido, responden los hechos con su avasalladora elocuencia; más de cien inscripciones se hicieron el mismo día que la Asamblea inauguró sus deliberaciones, siendo también importante el número de los que han continuado afiliándose a la Agrupación en los días sucesivos, destacándose entre ellos los elementos pertenecientes al sector obrero. Sin duda han contribuido a este éxito los mítines de Priego y Belmonte, el ciclo de conferencias que se vienen celebrando en Cuenca, la activa propaganda del Comité y de nuestra Juventud, la circunstancia de haber venido a presidir la Asamblea y a orientar a los asambleístas con la exposición de normas prácticas de actuación el batallador diputado D. José María Gil Robles, que ante el selecto y numeroso auditorio que se apiñaba en el amplio salón de las escuelas de Palafox pronunció un elocuentísimo discurso, muy apropiado a las circunstancias, resplandeciendo en su vibrante improvisación—primorósima por sus afiligranadas formas y la belleza moral de sus conceptos, acreedores a los más sentidos elogios—las altas dotes de sabiduría, de prudencia, de habilidad, unánimemente elogiada, que a la par atesora el valiente diputado

por Salamanca a quien con muy justos títulos podemos calificar de *gran caudillo de las derechas españolas*.

¡Adelante!... El pasado es prenda segura de lo porvenir; y la historia de esta España de las épicas desventuras atestigua que, si nuestros reveses y contratiempos han revestido alguna vez caracteres alarmantes, siguieronles a corta distancia las más espléndidas e inesperadas prosperidades. Si los traidores consiguen que caigamos derrotados en Guadalete, la lealtad sojuzga al enemigo en Covadonga; si las asechanzas arteras sacrifican el Dos de Mayo al pueblo de Madrid, el bravo heroísmo de los perseguidos abate a sus verdugos en Bailén. ¡Adelante!... Con la más decidida confianza en Dios, con los ojos fijos en nuestros grandes principios unificadores, con la voluntad siempre pronta a cumplir el deber que el lema de nuestra bandera nos impone, y la inteligencia dispuesta a defenderlo y acatarlo, tras los actuales brevísimos momentos de angustia, la victoria no se hará esperar.

Y ahora lean nuestros lectores los elocuentísimos discursos de los señores Cobo y Gil Robles, que saben comunicar a su palabra tan seductores encantos que lo mismo estremecen el alma de las muchedumbres adictas en la defensa vigorosa de sus ideales que la de las adversas en el ataque vivo y cortés. Lean nuestros lectores. El manjar es sabrosísimo.

A las once en punto, el señor Presidente de *Agrupación Ciudadana y Agraria* declara abierta la Asamblea y concede la palabra a

D. Conceso Cobo

El Comité provisional de la *Agrupación Ciudadana y Agraria*, ha convocado la presente Asamblea general para daros cuenta de su situación, y al objeto de que determinéis todos los asociados las normas de actuación, en el futuro, eligiendo las personas que han de gobernar nuestra Agrupación de una manera definitiva. Y se me ha requerido a mí, el más humilde de todos los que componen dicho Comité, para que os hable en su nombre.

Antes de seguir adelante, es obligado que dirija a todos, en la representación que ostento, un cordial y cariñoso saludo; a los adheridos, a los simpatizantes, y especialmente a las personalidades llegadas de Madrid, cuyos nombres no he de relatar ahora porque aquí las tenéis presentes, y si sólo he de destacar a nuestro digno diputado D. Modesto Gosálvez, y al apóstol y tribuno de la causa católica D. José María Gil Robles, caballero andante de los ideales religiosos y patrióticos; (aplausos) también he de dirigir especial saludo a la Acción Popular femenina, y a la juventud, vanguardias de nuestra Agrupación. (Grandes aplausos).

Para daros debida cuenta de nuestros trabajos, este Comité se cree obligado a hacer un poco de historia, lo más lacónicamente posible. Con nuestra Agrupación perseguíamos la unión de todas las legítimas y verdaderas derechas conqunenses, sin caudillaje ni personalismos de ninguna índole, sino regidos y gobernados de manera democrática.

Y hemos de decir que nuestra labor no fué, en realidad, muy difícil, porque en la derecha conqunense hay mucha más madurez política de lo que se piensa, rechazando decididamente a las derechas llamadas falsifica-



ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA

DEL SEÑOR

DON TEODORO JARABO HUERTA

QUE FALLECIÓ EN PERALEJA (CUENCA)

EL DIA 6 DE JUNIO DE 1932

A LOS 52 AÑOS DE EDAD

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Su desconsolada esposa D.^a Pilar Valdeolmos; sus afligidos hijos Pilar, José, Felisa, Mercedes, Cristina y Eladia; hermana D.^a Emilia Jarabo; tío D. Félix Jarabo; tía política, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN a usted se sirvan encomendar su alma a Dios y tenerle presente en sus oraciones.

El Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.